

LA UNION.

VALPARAISO, VIERNES SETIEMBRE 25 DE 1856

CERTAMEN DE "LA UNION."

1.º La Union abre un certamen para premiar la mejor novela inédita, original de autor chileno, que se presente para ser publicada en sus folletines.

El premio será de MIL PESOS, y se adjudicará necesariamente a uno de los trabajos presentados.

2.º La Union se reserva el derecho de publicar todas aquellas novelas que crea convenientes de entre las presentadas, sin que este derecho prive a los autores de la propiedad de su obra para ediciones posteriores.

3.º Cada manuscrito deberá ir firmado por el autor. El mismo sendónimo se repetirá en un sobre cerrado y lacrado, dentro del cual se pondrá una tarjeta con el verdadero nombre del autor.

Los sobres no se abrirán sino después que el Jurado haya pronunciado su veredicto.

4.º Los manuscritos se dirijirán hasta el día 1.º de Abril de 1886 al secretario del Jurado, don José Ramon Gutierrez M., en la imprenta de LA UNION.

El Jurado lo componen los señores:

- Don Ramon Sotomayor Valdes
Benjamin Vicuña Mackenna
Carlos Walker Martinez
Guillermo Blest Gana
Zorobabel Rodriguez.

El Directorio.

ECOS DEL DIA.

La lei de 16 de setiembre de 1884 ordena de la manera mas explicita al jefe del Tesoro que objete los decretos de pago en que se exceda cualquiera partida de los presupuestos.

Cumpliendo con el mandato legal, el señor Valdés Vergara, que desempeña hasta ayer ese cargo, objetó una orden del Gobierno que se encontraba en el caso señalado por la misma lei.

Como el Gobierno insistiese en reiterar su orden, el señor Valdés Vergara, cumpliendo siempre con las prescripciones legales, observó que no podía hacer el pago hasta consultar a la Comision Conservadora.

La consecuencia del conflicto ha sido la renuncia obligada del señor Valdés Vergara. Hai en este incidente algo que causa a un mismo tiempo indignacion y consuelo.

Indignacion, porque hemos llegado al fin a un estado tal de cosas, que la suprema lei de la Republica es el capricho del Gobierno. Y consuelo, porque vemos que aun hai caracteres que prefieren su dignidad a un sueldo.

El Gobierno coloca a un empleado superior en el caso de tener que renunciar a su puesto, por la razon de que al transmitirle un orden legal, ese jefe le observa que hai una lei que le prohibe terminantemente obedecerla.

El Gobierno se espasera hasta el último limite porque hai entre sus empleados alguno que considere que las leyes del pais son mas dignas de obediencia que los caprichos de los mandatarios. Si eso no es la mas inmoral y la mas peligrosa de las tiranías, no sabríamos a qué cosa dar ese nombre.

Y, cosa singular! El Ministro de Hacienda que firmaba la orden ilegal de pago, es precisamente el empleado que tiene en propiedad el cargo de jefe del Tesoro, promovido accidentalmente a desempeñar la cartera de Hacienda. De manera que si el ministro se hubiese encontrado en su puesto de jefe del Tesoro y hubiese recibido aquella orden, la habria cumplido con sumisa obediencia, reconociendo así que para él la voluntad del Presidente está sobre toda lei.

El empleado interino ha probado que sabe cumplir su deber mejor que el propietario; el subalterno ha dado una hermosa leccion al superior.

Si el ejemplo dado por el señor Valdés Vergara tuviese muchos imitadores, es posible que los dioses diminutivos de la Moneda llegasen a convencerse de que su omnipotencia tenia por limite la dignidad de los hombres honrados.

Desgraciadamente, por un altivo hai cien serviles; por uno que prefiere su dignidad a su empleo, hai ciento que venden la honra por el sueldo. Que el Gobierno lleve su demencia hasta sobrepasar públicamente su voluntad a las leyes, no es extraño; lo que sorprende en estos tiempos de indecible decadencia moral, es que aún haya un hombre entero y recto que prefiera caer en desgracia por respeto a la lei, antes que permanecer en su puesto a costa del sacrificio de su conciencia.

La renuncia de que hablamos, es honra para el señor Valdés Vergara, y mengua para el Gobierno que ha recibido en pleno rostro esa bofetada de una mano viril.

Junto con la renuncia del señor Valdés Vergara, se ha comentado otra mas menuda, que tiene con aquella la pequeña diferencia de que hace poquísimo honor al empleado de pacotilla que se ha visto forzado a presentarla.

Esta última renuncia no habria merecido el honor de ocupar la atencion de las jentes si no envolviere, en las circunstancias actuales, cierto significado político.

Es el caso que el comandante de policía de Rengo creyó tener una lucrativa concurrencia convirtiéndose en periodista, y creyó, además, interpretar fielmente los deseos de sus señores, proclamando en su papechelo la candidatura del ex-ministro Balmaceda.

El comandante de policía, mas desgraciado en el manejo de la política, que en el del fusil, cargó mal su trabajo y salióse el tiro por la culata. En efecto, el gobernador de Rengo, creyendo sensadamente que aquella proclamacion era demasiado prematura, puso que el amo no ha impartido todavía la voz de orden, desistió redondamente al magistrado comandante.

Quejoso éste ante el Gobierno, y el único que consiguió fué que la separacion de su puesto se verificase por medio de los trámites de una renuncia.

A juicio de los políticos que han comentado este pequeño acontecimiento de provincia, él significa que la candidatura del ex-ministro no es todavía resultadamente una candidatura oficial. Significa tambien que el señor Barros Luco está tomando a lo serio su puesto de ministro del interior, y que quiere dar pruebas de que pretende salvar las apariciones en la futura intervencion oficial.

No tenemos motivos excesivamente poderosos para creer en la enjenera de carácter del señor Barros Luco, ni para confiar en su presidencia electoral. Pero nuestros votos mas fervientes son que el ministro del interior sea mucho mas afortunado ante el pais en la direccion de la próxima campaña electoral de lo que ha sido hasta aquí—en sus repetidas direcciones de la hacienda pública.

Si el señor Barros Luco persiste en observar igual conducta respecto de todas las autoridades que de él dependen, se conquistará el aplauso del paisentero, y llegará a convencerse con viva satisfaccion de que el puesto de Ministro de Hacienda y el de Ministro del Interior se diferencian esencialmente en que el no hacer nada es lo peor que puede hacer un Ministro de Hacienda en materia de finanzas, al paso que el no hacer nada es lo mejor que puede hacer un Ministro del Interior en materias electorales.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

En cuanto a la separacion del comandante de policía de Rengo, no nos queda sino dar nuestro mas alegre pésame a los apóstoles, ya un poco maltratados, del balmacedismo—han perdido uno de los candidatos tipos para su Convencion. Pero ya encontraran manera de reemplazarlo siquiera por algun cabo en ejercicio, de la política rural.

Si la Rusia se opone, quedará aislada. Soportando despues que a la Bulgaria se le entere el sentido comun, podran decidir las potencias lo que se debe hacer para la unidad bulgaria.

Bismarck ha aceptado la explicacion de España por el insulto a la embajada alemana. Madrid, 23.—El tráfico directo a Estados Unidos se interrumpió hoy por dos desbordamientos en el ferrocarril central, uno en Calera y otro en Encarnacion, teniendo en esta última parte, media milla de estension.

No habra espreso Pullman esta noche, y el correo y los pasajeros seran trasladados. El tráfico en la parte oeste de la línea, será probablemente interrumpido por una semana.

Han sido sentenciados gran número de presos políticos. Enrique Chavarri, editor del Monitor Republicano, y Adolfo Martinez, editor del Correo del Limes, han sido sentenciados ambos a siete meses de prision y \$ 300 de multa.

Otros editores y estudiantes han sido sentenciados a tres meses de prision; pero se cree que luego el presidente indultará a todos los presos políticos.

CONSTANTINOPLA, 24.—La Paerta ha emitido una circular a las potencias firmantes del tratado de Berlin, protestando contra la conducta del príncipe Alejandro respecto al levantamiento en Rumelia, y declarando que el Sultán ha resuelto tomar medidas eficaces para sostener los derechos de la Puerta, que le fueron concedidos por el artículo 16 de dicho tratado; que previendo el caso, dice que la Puerta puede mandar tropas otomanas despues de notificar a las potencias, una vez amenazada la seguridad interna o esterna de la Rumelia del Este.

CONSTANTINOPLA, 24.—Los rejimientos de afglianos, armados rifles Martini-Henry, partieron para Herat.

SANDY HOOK, 24.—El yacht inglés Genesta pasó la noche, anoche a las 5 h. 23 m. 30 s. El Dauntless no está a la vista.

Tiempo nublado, soplando viento de 50 millas hora, con mar bravo. Tiempo empleado por el Genesta, 48 h. 10 m. 30 s.

MADRID, 24.—Aquí corre el rumor con visos de verdad, de que Alemania habia sujerido la idea que el Papa Leon XIII fuera árbitro en la disputa de las Carolinas, y que la España estaba dispuesta a aceptarlo.

LONDRES, 24.—Oreta, la isla grande y conocida en el Mediterráneo, y una importante provincia de la Turquía, se encuentra en un estado de revuelta.

CONSTANTINOPLA, 24.—El conde Nihiloff, ministro ruso, ha asegurado a sus colegas que la Rusia es completamente inocente de alguna participacion en el movimiento de Rumelia. Pero los turcos están convencidos de que eso es una contestacion a la mision de Sir Henry Drummond Wolff, lo que es interpretado por la Rusia como precursora de una alianza anglo-turca.

Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Tambien cortaron las líneas telegráficas y tentaron de volar el puente del rio Martiza; pero esto les fué impedido por haber llegado a tiempo una fuerza de tropas turcas, con quienes tuvieron una ligera escaramuza.

Los fondos turcos están bajando con rapidez. Aumenta la excitacion en Macedonia. Se temen acontecimientos graves. La Puerta se encuentra apurada para obtener fondos para el transporte de las tropas.

La entrada al golfo de Boorghos ha sido prohibida a los buques turcos. Los rumelios están destruyendo los ferrocarriles en la frontera y se atreneran.

Esto en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a Nos, estamos penetrados de la grandeza y de la importancia de nuestra contienda; y por eso, poniendo nuestra plena confianza en Dios, continuaremos consagrando todos nuestros cuidados y toda nuestra solicitud al cumplimiento de los deberes de nuestro cargo apostólico; igualmente que hasta aquí lo hemos hecho, continuaremos defendiendo con toda la vigilancia posible y reivindicando con todas nuestras fuerzas cada uno de los derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

La abolicion termina excitando el celo de los prelados con las formulas de costumbre, y creando los nuevos cardenales.

Este en cuanto a lo que sucede entre nosotros; mas con demasiada frecuencia lo que acontece fuera es por cierto mas consolador. Francia nos impone una soledad poco común, a consecuencia de graves y numerosos obstáculos que el curso de los asuntos políticos causa a la Iglesia. Otro tanto hai que decir de Alemania, respecto a la cual, seguramente nada hai que descomen tal y con todas nuestras fuerzas como restablecer por medio de la armonia de los intereses civilmente dirigidos, pero es necesario recurrir a grandes esfuerzos para superar las dificultades.

Por estos motivos es necesario ahora mas que nunca combatir valientemente, y lo que importa por encima de todo, con concordia y buen orden, por la justicia y la verdad. En cuanto a